

Urrea Giraldo, Fernando

Reseña de "Informalidad laboral en Colombia 1988-2000. Evolución, teorías y modelos"
de José Ignacio Uribe y Carlos Humberto Ortiz
Revista Sociedad y Economía, núm. 16, enero, 2009, pp. 195-197
Universidad del Valle
Colombia

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99612491012>



Revista Sociedad y Economía

ISSN (Versión impresa): 1657-6357

sye@univalle.edu.co

Universidad del Valle

Colombia

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

Comentarios al libro *Informalidad laboral en Colombia 1988-2000. Evolución, teorías y modelos* de José Ignacio Uribe y Carlos Humberto Ortiz.

Comments about the book Laboar informality in Colombia
1988-2000. Evolution, theories and models by José Ignacio
Uribe and Carlos Humberto Ortiz

Como expresan los autores, el libro es el resultado del proyecto de investigación “Características y Determinantes de la Informalidad Laboral en Colombia en la Década de los Noventa”, desarrollado por el grupo de investigación de economía laboral y sociología del trabajo, y consta de una introducción, seis capítulos temáticos y uno séptimo de conclusiones y recomendaciones. La base de datos en la que se apoyan los diferentes estudios del libro es la ENH, junios de años pares, de 1988 al 2000, excluyendo el año 1990 por ser incompatible con los demás años.

El libro recoge cinco estudios empíricos sobre la informalidad laboral en el país, en seis capítulos: i) *Visiones sobre la informalidad laboral y una propuesta alternativa*, más de corte expositivo, constituye la propuesta de un enfoque alternativo a las corrientes estructuralista e institucionalista, que intenta combinar las dos perspectivas opuestas en el análisis económico para estudiar el caso colombiano; ii) *Informalidad laboral urbana en Colombia: Un contraste de hipótesis*: Es el estudio descriptivo de las características de la informalidad urbana en Colombia mediante un análisis del comportamiento agregado del mercado laboral, su relación con la actividad económica nacional y las características de los empleos según su calidad (formal e informal); iii) *El enfoque neoclásico de las decisiones en el mercado laboral colombiano*: Constituye un ejercicio empírico con la serie de datos disponible y varios modelos econométricos binarios y de respuesta múltiple; juega con la teoría microeconómica del trabajador individual a partir de los supuestos de la teoría neoclásica de la búsqueda, lo que se aparta del conjunto de la obra, a pesar del esfuerzo que hacen los autores por intentar conciliar los dos modelos teóricos: el estructuralista y el institucionalista o neoclásico; iv) *Industrialización, informalidad y apertura comercial*: Es la formalización de un modelo de equilibrio económico general de corte estructuralista que permite abordar la informalidad en oposición a las teorías neoclásicas de la oferta laboral, modelo en el cual se analiza la demanda laboral del sector formal de la economía, si bien desde una perspectiva macroeconómica postkeynesiana, con una fundamentación microeconómica; v) *La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa*: A mi modo de

ver, el mejor estudio empírico de los cinco. Se basa en una rigurosa argumentación con apoyo econométrico utilizando ecuaciones de Mincer de la aplicación de la teoría de la segmentación de los mercados de trabajo en Colombia como prueba reina para explicar la informalidad en el país; vi) *Informalidad y efectos locales en las diez principales áreas metropolitanas de Colombia*: Es un estudio corolario del anterior para observar los efectos contextuales en la informalidad en las diez principales áreas metropolitanas del país. Por último, se presenta un capítulo de conclusiones y recomendaciones en el que se recogen los resultados de los capítulos anteriores.

Es un texto que intenta colocarse en el debate de las diferentes corrientes sobre la informalidad en América Latina y Colombia. Curiosamente, hasta el cuarto capítulo dicho intento se soporta en un manejo ecléctico de la teoría económica, que les da razón por igual tanto a estructuralistas como a teóricos de la búsqueda del empleo o de la elección racional laboral. Al punto que en más de una ocasión los autores expresan su admiración por las interpretaciones de Hernando de Soto sobre las restricciones institucionales que tienen los agentes económicos, pero luego se reafirman en la limitación estructural del sector moderno por generar empleos de buena calidad. Esto lleva a una lectura o interpretación descriptiva y econométrica de los datos que sirve para los dos enfoques.

De ahí que sea en el quinto capítulo en el que a mi manera de ver definitivamente los autores asumen la teoría de la segmentación del mercado de trabajo y con ella de la corriente estructuralista, perdiendo la partida sobre la informalidad, la explicación de la búsqueda del empleo de los agentes individuales y sobre todo de las restricciones institucionales a los empleadores. Por ejemplo, en términos de la legislación laboral, del salario mínimo, la existencia de organizaciones sindicales. Las restricciones institucionales no son las que producen la informalidad, como la teoría de la búsqueda lo sostiene, sino la estructura del aparato productivo y por lo mismo, los tipos de demanda laboral que las firmas imponen a la oferta. Reducir o flexibilizar las restricciones institucionales laborales (formas de contratación o enganche más flexibles, eliminar el salario mínimo y los cobros parafiscales, etc.) simplemente reduce la calidad del empleo y lo que antes se clasificaba como informal ahora es formal, pero ciertamente esto no modifica los patrones productivos de las firmas.

Considero que este quinto capítulo trae aportes sugestivos en materia del tratamiento de los datos al incluir en las ecuaciones mincerianas el tamaño y el tipo de firma como variables de control, lo que puede observarse en el efecto suavizador de los resultados del modelo para variables como la educación y las que tienen que ver con las características demográficas de la oferta laboral, cobrando así fuerza la segmentación según la estructura de la demanda laboral.

Estos resultados van en contravía de análisis que se han llevado a cabo sobre la base del conocimiento y las técnicas convencionales relacionadas con la movilidad laboral y el papel de la educación pero sin tener en cuenta la estructura productiva de bienes y servicios. Al hacer un mayor énfasis en la demanda laboral vía las economías de escala en capital fijo y capital humano como determinantes fundamentales de la productividad y del ingreso, se valora el componente del tipo de educación y la calidad de ella en términos de probabilidades para conseguir mejores empleos, siempre y

cuando se expanda el sector formal. El riesgo de bajar los controles laborales para el enganche puede deteriorar más los indicadores del mercado de trabajo y esto conlleva una precarización de los empleos formales, como está pasando en los últimos seis años con las llamadas cooperativas de trabajo asociado (CTA) en varias líneas de la producción de bienes y servicios de grandes unidades económicas en el país.

Este libro contribuye, pues, al debate actual sobre las políticas de deslaborización o tercerización que en el sector moderno se ha venido dando para reducir los costos de producción vía salarios en los diferentes niveles de calificación de la fuerza de trabajo. Enhorabuena es un rico aporte para el debate entre formalidad e informalidad laborales.

FERNANDO URREA GIRALDO

*Director del Grupo de Investigación Migración, Urbanización
e Identidades de las Poblaciones Afrocolombianas
CIDSE, Universidad del Valle*